

“EN LA LITERATURA TODO ES ANACRÓNICO”
ENTREVISTA A JUAN GOYTISOLO, PREMIO CERVANTES 2014

ISABELLE TOUTON

Université Bordeaux Montaigne

El 22 de febrero de 2015, Juan Goytisolo me ha citado en el ilustre Café de France de Marrakech, la ciudad en la que eligió fijar su residencia en 1997, donde los camareros le manifiestan mucho respeto. Mientras nos abrimos camino entre la muchedumbre que recorre a estas horas matutinas las calles estrechas de la Medina, me explica que la mayoría de los *riads* de su calle, una callecita en realidad, situada a proximidad de la plaza de Xemaá-el-Fná o Jemaa el-Fna, han sido comprados por franceses que los han convertido en casas de huéspedes: “apenas queda una familia marroquí”. Alude también con algo de curiosidad escéptica al protocolo que le espera para la entrega del Premio Cervantes en Alcalá de Henares, que comprende una cena con los mismos Reyes. Un protocolo algo exótico para quien siempre ha querido situarse en los márgenes, se ha identificado con los parias y ha hecho de ello un estandarte. Al penetrar en la casa, me señala orgulloso las motos de sus hijos adoptivos marroquíes, “los chicos de mi tribu”. Nos sentamos en un patio abrigado por unos magníficos naranjos, aupados por este calorcito que ofrece ya Marrakech a finales de febrero.

Isabelle Touton: El 23 de abril le van a entregar en Alcalá de Henares –en cuya Universidad se edita la revista Pasavento– el prestigioso Premio de Literatura en Lengua Castellana, concedido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes a propuesta de las Academias de la Lengua de los países hispanohablantes. El hecho de que este premio lleve el nombre de Miguel de Cervantes representa mucho para usted. ¿En qué medida su obra ha sido un ejemplo para la suya?

Juan Goytisolo: Hace bastantes años que este premio existe, y había un fuerte rechazo para dármele. Menos por mi obra novelesca que por mi enfrentamiento al canon católico. Fue una lucha difícil, hubo enfrentamientos. En términos generales, creo que Miguel de Cervantes es el autor que más ha marcado mi obra.

IT: Descubrí su obra con dieciocho años. Su prólogo a la Obra inglesa de José María Blanco White (Seix Barral, 1974), que estudié a principios de los años 90 en Francia,

me fascinó inmediatamente. ¿Sabe si hoy día sigue habiendo jóvenes que tienen una revelación al descubrir textos suyos?

JG: Esto deben ser los lectores los que lo decidan, yo no lo puedo decidir por ellos. Ahora la comunicación se hace por Internet, yo no tengo acceso a Internet, voy una vez por semana al Instituto Cervantes de aquí a recoger mis correos y a dictar las respuestas. Pero vivo al margen de la tecnología moderna. Alguna vez me han escrito cartas pero es muy raro.

IT: *Ha vuelto a trabajar sobre la obra de Blanco White en 2010 con una selección de artículos suyos publicados en El Español (Blanco White: "El Español" y la independencia de Hispanoamérica, Santillana Ediciones Generales). ¿En qué medida se "identifica" con este escritor exiliado, muy crítico con la España de su tiempo pero que eligió el inglés para publicar una parte de su obra cuando usted decidió que su patria era la lengua española?*

JG: Desde luego. He vivido fuera de España pero he compensado la ausencia del territorio español con mi aproximación a la cultura española desde sus orígenes hasta nuestro siglo. Por otra parte, sí, en muchos aspectos me identifico con Blanco White. En la crítica radical de la concepción tradicional española, la crítica del catolicismo, una reflexión sobre, digamos, la violencia que siempre existe dentro de la sociedad española. Hay muchos puntos de contacto.

IT: *En un congreso en Tubinga (Alemania) hace unos años, escuché al dramaturgo Fernando Doménech Rico afirmar que "nos educamos con la propaganda franquista y nos reeducamos con Juan Goytisolo". ¿Es consciente de este papel que tuvo para algunos lectores?*

JG: No estoy corriendo detrás de mis lectores para saber la impresión que tienen al leer mis libros. Cada lector decide libremente.

IT: *Esta es una revista académica y me gustaría hacerle unas preguntas acerca de los vínculos que mantiene con el mundo académico. Primero, entre 1969 y 1975, fue profesor visitante en California, en Boston, en Nueva York. ¿Qué recuerdo tiene de esta experiencia, de la práctica de la enseñanza? ¿Cómo le pareció el sistema de enseñanza estadounidense de aquel entonces?*

JG: Aprendí muchísimo durante estos años en Estados Unidos. Allí tienen una concepción mucho más abierta que en España de la enseñanza y por otro lado también una concepción más abierta de lo que es la cultura española. Se han liberado del canon nacionalcatólico. Y allí tuve la oportunidad de tener acceso a muy buenas bibliotecas y gran parte de los ensayos literarios que he escrito fueron fruto de mi estancia en EEUU.

IT: *¿Y su relación con los estudiantes?*

JG: Tuve una relación muy buena, sobre todo en NYU (New York University), donde estuve varios años. Tuve estudiantes y sobre todo "estudiantas" de gran calidad. Algunas se han convertido en investigadoras y profesoras.

IT: *Francisco Márquez Villanueva, profesor de Harvard recientemente fallecido, fue un amigo suyo y cómplice intelectual. Usted dijo que la lectura de sus textos le abrió nuevas perspectivas sobre la historia española y su literatura. ¿Nos puede explicar cuáles?*

JG: Bueno, el desconocimiento de la obra de Márquez Villanueva en España es escandaloso. Es quien mejor conoce la cultura española desde sus orígenes hasta el siglo xviii. Esta aportación libre y sin fronteras, hecha con un rigor extraordinario, no es reconocida en España, como debería serlo. Los ensayos de él son extraordinarios. *Santiago, trayectoria de un mito* (Bellaterra, 2005) o *El concepto cultural alfonsí* (Bellaterra, 2004) iluminan completamente la literatura y la cultura españolas. He aprendido muchísimo de él.

IT: *Mantenía una correspondencia con Francisco Márquez Villanueva –dos cartas que le dirigió se publican en la revista Horizons Maghrébins¹–. Por otra parte, he podido comprobar cuando le escribí como doctoranda que siempre ha tenido la amabilidad de contestar las cartas que le escribían desconocidos. ¿Ha jugado y juega un papel importante en su vida la relación epistolar con intelectuales o estudiantes?*

JG: Tengo muchas cartas de Márquez Villanueva que supongo que están depositadas en la Biblioteca Nacional, en el fondo de manuscritos que entregué. Pero una correspondencia seguida sí que la mantuve los tres últimos años de su vida con Américo Castro. Esta correspondencia se publicó en España². Aparte de esto no he mantenido así frecuentemente, uso más el teléfono que las cartas.

IT: *Cuando estuvo en París para la mesa redonda sobre "La Andalucía de las tres culturas" en el Institut du Monde Arabe (Jeudis de l'IMA, marzo de 2013), vino a visitarle Tzvetan Todorov³. ¿Tiene una relación intelectual especial con él?*

JG: Es uno de los intelectuales franceses que admiro más. Estimo mucho su trabajo, sus libros sobre la Nueva España, en realidad sobre la cultura mexicana, me parecen de un extraordinario valor. Comencé a frecuentarlo en la época en que tradujo a los formalistas rusos. La traducción de Todorov fue muy reveladora de mi relación con la lingüística y con la poética.

¹ *Horizons Maghrébins-Le droit à la mémoire*, n.º 72, 2015, pp. 32-34.

² Javier Escudero Rodríguez (ed.) (1997): *El epistolario (1968-1972: cartas de Américo Castro a Juan Goytisolo)*, Valencia, Pre-Textos.

³ Se puede ver la grabación en <<https://www.youtube.com/watch?v=pqLchAaefsc>>.

IT: *¿Hoy día, sabe si se enseñan sus obras en universidades españolas, europeas, americanas, del Magreb?*

JG: Sé que se enseñan, pero estoy al corriente de lo que hago yo, no puedo estar al corriente de lo que hacen los demás sobre mi trabajo.

IT: *Me gustaría volver sobre Don Julián, un texto fundamental que sí se sigue enseñando en algunas universidades francesas. Primero, es un detalle, pero para mí sigue siendo Reivindicación del conde don Julián según el título de la primera versión que publicó Joaquín Mortiz en México en 1970. Lo sigue siendo no solo porque así conocimos este texto y lo quisimos, sino también por motivos políticos y estéticos, porque refleja la dimensión performativa del texto. ¿Le sigue pareciendo más adecuado Don Julián? ¿Piensa que le sigue "perteneciendo" el título al autor una vez publicado un libro? ¿Entiende que su lector haya podido sentirse defraudado?*

JG: En la traducción inglesa era *Count Julián*, en la francesa *Don Julian*, así que me pareció más sencillo reducir el título. Yo creo que para quienes leyeron la *Reivindicación del Conde don Julián*, pues la reivindicación ya está asumida.

IT: *No le gusta que se califique esta obra de experimentalista, pero es una obra extrema en varios aspectos. El trabajo sobre la lengua y la deconstrucción de la trama novelesca son exigentes para el lector, así como la densidad cultural. Hoy día hay escritores que trabajan para deconstruir las narraciones, exploran una estética del fragmento, como Juan Francisco Ferré que reivindica su obra, por ejemplo. Pero no sé si hay autores que violentan tanto la lengua. ¿Qué piensa de la narrativa joven española?*

JG: Hay un grupo de narradores que me interesa mucho: Juan Francisco Ferré, José María Pérez Álvarez, Javier Pastor, Diego Doncel, Jorge Carrión, etc. Hay una docena de escritores que me interesan. Y de alguna manera tienen una relación con mi propio trabajo.

IT: *En Don Julián arremete contra el esencialismo de la generación del 98 y demuestra cómo pudo nutrir la cultura transmitida por la ideología franquista. ¿Qué elementos de esta visión de España (la España Sagrada) han calado más hondo en nuestra sociedad actual?*

JG: El problema de esta visión de la cultura española es que la España Sagrada es una imagen icónica que es incapaz de abarcar la riqueza de su propio contenido. Es decir, me ha interesado siempre lo que el canon ha dejado al margen. No por una voluntad transgresora sino por una necesidad precisamente de ampliar el planteamiento literario y recoger lo que ha sido dejado de lado. El primer curso que se dio en la Universidad sobre *La lozana andaluza* lo di yo. Son ejemplos de una obra que no era estudiada en la Universidad y sobre la que di un cursillo en

EEUU. Lo mismo puede aplicarse al ejemplo de Blanco White que era conocido por algunos especialistas pero cuya obra inglesa era ignorada por el público.

IT: *¿Piensa que sería posible escribir el final de Don Julián hoy día? Este final simbólico, de la (auto)sodomización del niño que encarna la España Sagrada, de su muerte que permite su epifanía?*

JG: Cada obra tiene su tiempo, lo escribí en un momento en que debía escribirlo, ahora me sería imposible. Forma parte de mi pasado. Pero nunca me he atendido a lo políticamente correcto en lo que escribo.

IT: *Después de los atentados en París contra Charlie Hebdo, circularon textos escritos por españoles en las redes sociales que decían que de alguna manera los dibujantes y periodistas habían provocado, que se lo habían buscado y que esta cultura blasfema, racionalista o atea era muy francesa. ¿Esta creencia no muestra justamente un desconocimiento de la cultura española mudéjar? Pienso por ejemplo en la irreverencia de la Carajicomedia del Cancionero de Burlas del siglo XVI a la que usted rinde homenaje en su propia Carajicomedia de Fray Bugeo Montésino y otros pájaros de vario plumaje y pluma (Seix Barral, 2001), en la influencia del racionalismo relativo de Averroes, en La Celestina de Fernando de Rojas, etc.*

JG: Bueno, yo creo que el racionalismo existe en todos los países occidentales. Hay el modelo republicano francés y el modelo comunitario anglosajón: tiene cada uno sus ventajas y sus inconvenientes. Es evidente que en Francia ha habido un fracaso educativo, que la República no ha sabido enfrentarse al problema educativo, digamos de las comunidades musulmanas en territorio continental.

IT: *En su novela Telón de boca (2003) da la palabra a una divinidad que tiene necesidades fisiológicas. Se nota un afán desacralizador.*

JG: Es el demiurgo, el demiurgo platónico que asume la voz de la Divinidad. Yo creo que esto no existe en la literatura española desde el monólogo de Pleberio en *La Celestina*, donde hay un enfrentamiento del ser humano con el destino. No conozco ningún texto como este. Tiene una relación muy intensa con este monólogo final de Pleberio y por otro lado con León Tolstoi.

IT: *Usted obró para que la plaza Xemaá el-Fná –la plaza que aparece en Makbara (Seix Barral, 1980), donde aprendió a hablar el árabe dialectal marroquí, el darija– fuera reconocida como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco (proclamación conseguida en 2001). ¿Qué ha cambiado para la plaza este reconocimiento institucional?*

JG: Impidió la destrucción de la plaza, porque había un proyecto del Ayuntamiento de Marrakech de construir un aparcamiento subterráneo bajo la plaza y un centro comercial de quince metros de altura. Estos proyectos fueron aprobados a mano alzada pero la proclamación por la Unesco de la plaza paralizó todo esto.

IT: *¿Y desde que escribió Makbara, le parece que sigue siendo la misma plaza, el mismo ambiente?*

JG: No. Los cuenta cuentos, prácticamente han desaparecido. Uno de los propósitos que yo tenía al inscribirla como patrimonio oral de la humanidad en el texto que se publicó en *El País* y en *Le Monde Diplomatique* era precisamente preservar este patrimonio oral de los cuenta cuentos. Pero se han extinguido poco a poco. Fallecieron los mejores cuentistas y lo han dejado, no han sabido transmitir su arte.

IT: *El ritmo, la prosodia, siempre han tenido mucha importancia en su obra. La publicación de su breve poemario Ardores, cenizas, desmemoria (Salto de Página, 2013), algo nuevo si exceptuamos algunos poemas eróticos del final de El sitio de los sitios (Alfaguara, 1995), ¿ha supuesto sin embargo algún tipo de ruptura en su escritura?*

JG: No, porque he terminado mi obra narrativa y fui visitado por estos poemas que escribí. Los poetas nunca deben esforzarse en escribir. Me dijeron: componga unos cuantos más para crear un libro de mayor tamaño. Dije, miren, es que son nueve, no voy a escribir un solo más para llenar el papel en blanco.

IT: *Siempre se ha preocupado por establecer una continuidad no solo entre poesía y narrativa, sino también entre tradición literaria oral y escrita.*

JG: Lo que yo he escrito a partir de *Don Julián*, en gran parte, es a la vez prosa y poesía, hay un ritmo que favorece la lectura en voz alta. Cuando publiqué *Makbara*, hice una lectura en voz alta en varias universidades.

IT: *Más allá de cuidado por la prosodia y del interés que le da al ritmo de la frase, ¿ha desempeñado la música algún tipo de papel en su escritura?*

JG: Sí, sí soy un gran melómano, me interesa mucho la música.

IT: *Por ejemplo en Telón de boca cita lo que usted y Monique Lange escuchaban. ¿Pero ha pensado alguna vez en el modelo musical para escribir?*

JG: No, porque soy incapaz de tocar ningún instrumento. Soy muy torpe, lo único que sé hacer es escribir.

IT: *Ha dicho a menudo que la Historia de los heterodoxos de Menéndez y Pelayo había nutrido abundantemente su obra. ¿Hay otras obras con las que discrepe desde un punto de vista ideológico pero que le han sido fuentes de inspiración para sus textos?*

JG: Menéndez y Pelayo me ha proporcionado la pista de numerosos autores. Y además hay que reconocerle que escribía magníficamente bien y tenía una curiosidad única en su tiempo en España. Con Menéndez Pidal discrepo a menudo pero también he aprendido mucho de él.

IT: *La catedrática de Berna Bénédicte Vauthier ha mostrado la porosidad de los géneros de ficción y periodísticos en su estudio genético de Paisaje después de la batalla*⁴. ¿Cómo se articulan estos distintos géneros en su escritura? ¿Pone el mismo cuidado en escribir sus artículos de opinión, sus ensayos y sus textos más literarios?

JG: Una cosa es la creación literaria y otra es el ensayo. Pero he procurado siempre cuidar mucho mis palabras y expresarme en mis ensayos con la mayor claridad posible. Una cosa es la dificultad de la lectura de un texto como *Las virtudes de un pájaro solitario* o *Makbara* y otra cosa es el artículo en la prensa que obliga a expresarte con claridad.

IT: *Hablando de Las virtudes de un pájaro solitario (Seix Barral, 1988), le han interesado mucho la mística sufi y la mística española, escrita en muchos casos por descendientes de conversos –menos la de San Juan de la Cruz que fue tal vez la que más le inspiró en su narrativa–. No hay tantas huellas en sus textos de la obra de Santa Teresa de Jesús que sin embargo ha fecundado una parte de la literatura del siglo XIX y XX.*

JG: La he leído últimamente y tengo una admiración enorme por Santa Teresa. Escribí un ensayo sobre una relación muy curiosa de Santa Teresa y el escritor yugoslavo Danilo Kiš en la revista *La maleta de PortBou*⁵. Además, Aline Schulman, mi traductora francesa, que es la traductora de Cervantes, de *La Celestina* y del *Buscón*, publica ahora una antología muy buena de Santa Teresa.

IT: *Usted tomó distancia con sus propios textos del realismo social o del realismo crítico anteriores a Señas de identidad (México, Joaquín Mortiz, 1966). Hoy en día en España hay escritores que intentan rehabilitar el realismo social de esos años, ¿le parece esto anacrónico?*

JG: En la literatura todo es anacrónico. La ilusión de juventud no perdura mucho. Son ciclos reiterados, es normal que esto suceda.

IT: *En cuanto a la relación entre moral y literatura, ya ha dicho varias veces que lo políticamente correcto estaba reñido con la literatura. Pienso en su reacción a*

⁴ Bénédicte Vauthier (ed.) (2013): *Paisajes después de la batalla. Preliminares y estudio de crítica genética*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca.

⁵ Goytiso, Juan (2013): "Inquisidores. Sobre Teresa de Ávila y Danilo Kiš", *La maleta de Portbou*, n.º 2, nov-dic, disponible en <<http://www.lamaletadeportbou.com/articulo/inquisidores/>>.

las objeciones de algunas feministas o de la comunidad gay respecto a algunos de sus textos. Pero también reconoce que la literatura influye mucho en la visión que tenemos del mundo. ¿No puede haber palabra moral desde la crítica literaria?

JG: Para mí son cosas distintas. Una cosa es la figura del escritor como ciudadano que debe responder a criterios éticos, otra cosa es la creación. En la creación el criterio ético es reductivo y contrario a la creación. El ejemplo más extremo es el Marqués de Sade. Es todo lo contrario de lo político y éticamente correcto, y sin embargo ha tenido una influencia enorme en la historia de la civilización.

IT: *En su árbol de la literatura muy pocas veces he visto citadas a autoras. ¿Su complicidad intelectual con Monique Lange no le incitó a leer a un mayor número de escritoras?*

JG: Tengo un ensayo sobre María de Zayas, muy interesante porque hay una reivindicación feminista en su obra ("El mundo erótico de María de Zayas", en *Disidencia*, Seix Barral, 1977). Luego, no he escrito sobre ella pero soy un buen lector de Virginia Woolf, también de escritoras norteamericanas como Flannery O'Connor.

IT: *Es importante lo burlesco, la carcajada en la literatura. Usted escribió un texto elogioso para la novela altamente paródica de Juan Sayagués, Días lúgubres: novela de Don Pollón y Altramuz (Editorial Alhulia, 2013) ¿No es un tono que se está perdiendo un poco en la literatura actual?*

JG: No, hay algunos autores que siguen un poco la línea trazada por Rabelais. Rabelais ha influido mucho en mí, y este lado paródico por ejemplo de la Carajicomedia enlaza con los textos medievales españoles pero también con Rabelais. A veces hay alguna parodia también en Juan Francisco Ferré.

IT: *Para seguir un poco con la misma pregunta: ¿piensa que la tradición mudéjar que reivindica se ve asumida por algún escritor contemporáneo?*

JG: Realmente no lo sé. Hay ensayos muy buenos de Márquez Villanueva sobre el mudejarismo literario. Pero soy más bien una rara avis en este terreno.

IT: *Viene diciendo desde hace muchos años que no ha habido transición cultural. Ahora después de los movimientos del 15-M y frente a la revisión por parte de colectivos ciudadanos y del mundo de la cultura del relato histórico de la Transición española, ¿piensa que se está haciendo por fin esta transición cultural?*

JG: La Transición política ha mostrado los límites que hay ahora y los desafíos con los que debe lidiar la clase política. Pero el canon español sigue vigente.

IT: *¿Eso lo siente cuando va a España? ¿Cuando lee a académicos o escritores españoles?*

JG: Me refiero al ámbito universitario. En la creación literaria, como he dicho hay escritores jóvenes que vuelan con sus propias alas y que merecen mucho interés.